

tionada posibilitando así la ruptura de la unidad de su sentido. Tal unicidad del yo es parte de la construcción del discurso racionalista donde no hay lugar para contradicciones o multiplicidades. Esto no quiere decir que se hable aquí de un yo fragmentado o esquizoide, sino, más bien, de una complejidad vital que no puede ser encapsulada en una unidad autónoma, aunque parte de ella pueda, sin duda, ser discernida a partir de un aspecto psicológico. La solidez de la realidad del sujeto había ya sido cuestionada desde antes que Rimbaud acuñara la famosa frase “Je est un autre” en la carta del 15 de mayo de 1871 a su amigo Paul Demeny. Pero es desde esta vertiente de la modernidad poética —la que abre la poesía francesa del XIX— de donde emanan los discursos poéticos de Hugo Gola, Miguel Casado, Olvido García Valdés, Roger Santiváñez y Gloria Gervitz.

Si bien la breve nota que abre el volumen ayuda al lector a visualizar el horizonte cultural dentro del cual se ubican los ensayos, y es esclarecedor tener un panorama del patrón de lectura que guió a la autora, me parece que hubiera sido de mayor ayuda contar con una introducción y una conclusión donde se presentarían y revisarían las conexiones entre los cinco ensayos para no dejar así tan abierto el marco de comprensión que encuadra la totalidad del libro. Esto anterior junto con ocasionales opacidades de algunos conceptos teóricos utilizados son los puntos débiles del volumen. Sin embargo, siento necesario aclarar que no por ello sufre demasiado la solidez crítica del libro. *Remar a contracorriente* es sin duda un conjunto de

ensayos que presentan, aclaran y problematizan los trabajos de cinco poetas contemporáneos de suma importancia de forma compleja y aguda. Este libro abre un diálogo sobre la obra y la recepción de poetas que, me parece, habrá de tenerse en cuenta para cualquier lector interesado en participar en dicho intercambio.

Antonio Ochoa
Tufts University

Gonzalo Aguiar Malosetti. *La modernidad refractada: pensamiento, creación y resistencia en la historia intelectual de Argentina, Brasil y Uruguay, 1900-1935*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2019. 402 pp.

La figura del intelectual ha sido uno de los ejes a través de los cuales se ha pensado y debatido la modernidad latinoamericana desde marcos disciplinarios tan diversos como la sociología de la cultura, la historia de las ideas y los estudios literarios. El libro de Gonzalo Aguiar Malosetti, *La modernidad refractada: pensamiento, creación y resistencia en la historia intelectual de Argentina, Brasil y Uruguay, 1900-1935*, supone una contribución mayor a estos debates por la mirada interdisciplinaria con la que estudia la transformación y reconceptualización de la función intelectual latinoamericana. Aguiar expone agudamente los diversos posicionamientos del intelectual frente al Estado y frente a su propia profesionalización en un período de modernización de las instituciones políticas y culturales en América Latina. Los avatares de la función intelectual

tual son elementos constitutivos de (y constituidos por) la modernidad cultural. Al mismo tiempo que enfrentan los problemas específicos de su profesión —como la creciente autonomía del campo intelectual y el surgimiento de un mercado de bienes culturales—, los intelectuales analizados en el libro negocian su participación en una esfera pública en expansión y responden a los procesos de formación de la ciudadanía política.

El mayor aporte del libro está en el amplio horizonte teórico desde el cual discute el problema del intelectual moderno en América Latina. Aguiar trabaja desde la historia intelectual, pero nutre su enfoque con aportes de la sociología, la filosofía y las ciencias políticas. Esto le permite interrogar la dimensión política de las obras abordadas trascendiendo (aunque no excluyendo) lo específicamente estético. Con su aproximación, asimismo, Aguiar evita una mirada esencialista del intelectual como “héroe” o “genio” (deudora del culto a la personalidad), y procede, en cambio, a una fina reconstrucción arqueológica de los cambios que experimentó la función intelectual latinoamericana entre finales del siglo XIX y los años 30 del siglo XX en la región del Cono Sur.

La ambición teórica del libro sobresale en los dos capítulos que conforman la primera parte, dedicados a discutir el papel del intelectual en la modernidad. Aguiar revisa y expande los debates clásicos sobre el modernismo hispanoamericano (Ángel Rama, Françoise Perus, Julio Ramos), pero también dialoga con teóricos contemporáneos de las ciencias sociales. La figura del inte-

lectual emerge de la interacción entre actores sociales, instituciones y prácticas discursivas en el marco de la competencia por la apropiación del capital simbólico.

La segunda parte, “Los intelectuales y la esfera pública (1900-1909)”, analiza los proyectos intelectuales de José Enrique Rodó, Martín García Mérou, Julio Herrera y Reissig y Afonso Henriques de Lima Barreto. Las obras de autores tan diversos permiten examinar un momento constitutivo del campo intelectual en la región al mismo tiempo que interrogar sus polémicas y fracturas internas, especialmente en la relación de los escritores con el aparato estatal. La figura de Rodó encabeza esta parte puesto que, según Aguiar, el pensador uruguayo le confirió a la voz magistral del intelectual una autoridad moral que lo situaba por encima de los sectarismos de la vida política, de manera que el discurso rodoniano tuvo un rol central en la formación de una *intelligentsia* latinoamericana ocupada en repensar las instituciones sociales y los cánones culturales de las naciones. Los cortes temporales y conceptuales con los que Aguiar organiza cada parte del libro producen conexiones inesperadas entre autores, paralelos que van más allá de la estética literaria, como el que se establece entre Julio Herrera y Reissig y Lima Barreto, intelectuales “franco-tiradores” que coinciden en inaugurar una posición crítica respecto al poder político.

En la tercera parte se estudia a Carlos Vaz Ferreira, Manuel Gálvez y Lima Barreto para reflexionar sobre las relaciones entre el intelectual, el Estado y la sociedad civil. Los tres

escritores negociaron su posición entre las demandas internas del campo intelectual y la presión modernizadora del aparato estatal. Se trata de intelectuales que formularon una ética para el trabajo intelectual orientada hacia la construcción de la ciudadanía política de sus respectivos países, y pusieron en primer plano, en consecuencia, la necesidad de educar al “ciudadano” o al “pueblo”. En sus obras, además, Aguiar ve estrategias de resistencia a la cooptación estatal, enfatizando la capacidad crítica del intelectual y sus intentos de formar una sociedad civil plural y participativa. Vale la pena llamar la atención sobre los excelentes capítulos dedicados a Vaz Ferreira y a Gálvez. El proyecto filosófico y pedagógico del primero es presentado como la formulación de una ética intelectual destinada a aquellas profesiones que conforman la esfera pública en el Estado de bienestar uruguayo de comienzos del siglo XX. La narrativa de Gálvez, en cambio, promovió una ética del trabajo intelectual acoplada al nacionalismo cultural de la Generación del Centenario, imaginando al intelectual como un “sembrador” (profesionalizado) de virtudes espirituales.

La cuarta y última parte se enfoca en el campo literario brasileño de los años 20 y 30 para pensar el papel del intelectual en relación con movimientos sociales emergentes así como en la formulación de discursos identitarios. Aguiar elude los lugares comunes en el estudio del modernismo brasileño y analiza textos de Plínio Salgado, Paulo Prado y Patrícia Galvão, en los cuales percibe nuevas representaciones de la función intelectual. A través de ellos da

cuenta de la radicalización política del intelectual en un período de fragmentación de la esfera pública oligárquico-liberal. Estos autores llevan adelante una revisión de los valores dominantes y del archivo simbólico de la nación.

Se destaca en esta parte el capítulo dedicado a Plínio Salgado, fundador del movimiento de extrema derecha *Ação Integralista Brasileira*. Aguiar despliega un fascinante análisis de la articulación de una utopía nacionalista en la novela *O estrangeiro* (1926). La novela instituye un modelo de intelectual que busca la alianza estratégica con el campo del poder, capaz de renunciar a su individualidad para erigirse como portavoz del “ser nacional” espiritualizado. Por su parte, la novela *Parque Industrial* de Patrícia Galvão trabaja con otra utopía social, en este caso una que supone la incorporación de los sectores populares a la sociedad civil y la identificación de la intelectual con las masas. Según Aguiar, la escritora comunista se propuso actuar en la esfera pública como portavoz de las demandas sociales de grupos emergentes, articulando la compleja figura de la mujer revolucionaria como una crítica de los mecanismos de exclusión social y de género.

La perspectiva comparatista que sostiene todo el libro funciona muy bien, pues proporciona un entendimiento dinámico de procesos regionales que enriquece el análisis de cada caso, y posibilita un cruce siempre riguroso entre lenguas, países y momentos históricos distintos. El libro de Gonzalo Aguiar impone una serie de reflexiones estimulantes sobre el papel mediador del intelectual latinoamericano en las primeras

décadas del siglo XX, sobre su incidencia crítica en la esfera pública y sobre su resistencia a la cooptación por parte del Estado.

En definitiva, *La modernidad refractada* es una lectura obligatoria no solamente para estudiosos de la historia cultural latinoamericana, sino también para quien se aproxime al tema del intelectual moderno desde cualquier campo disciplinario. Aunque su sólida dimensión teórica se aprecia mejor en la lectura como totalidad, los capítulos dedicados a autores específicos funcionan con autonomía y pueden ser de gran utilidad en cursos de estudios latinoamericanos a nivel de grado y posgrado.

Rodrigo Viqueira
Washington University
in St. Louis

Pedro Calderón de la Barca. *La aurora en Copacabana (una comedia sobre el Perú)*, José Elías Gutiérrez Meza, ed. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2018. 338 pp.

La única comedia calderoniana de tema americano conoce ya una rigurosa edición crítica gracias a la labor de José Elías Gutiérrez Meza, y aparece en el volumen 119 de la Biblioteca Áurea Hispánica. Dicho volumen cuenta con un capítulo introductorio (11-52), un capítulo de estudio textual (53-81), una amplia bibliografía (83-106) el texto crítico en sí (109-317) y un aparato de variantes (319-338).

En el capítulo introductorio Gutiérrez Meza se refiere a la posible fecha de composición de *La aurora*

(que sitúa entre principios de 1664 y septiembre de 1665), y da cuenta de las puestas en escena, de las que se tiene noticia, entre los siglos XVII y XX. En el momento de referirse a las fuentes, reseña la postura de César García Álvarez, entre otros críticos, desmonta juicios previos, algunos hechos sin el cotejo crítico necesario, y propone dos grupos distintos de fuentes: las crónicas que llama “sobre la conquista de los incas” (destacando la *Historia General* del Inca Garcilaso) y las crónicas sobre la historia de la virgen de Copacabana (destacando la *Historia del Célebre Santuario de Nuestra Señora de Copacabana* de Ramos Gavilán). En su trabajo con la obra de Ramos Gavilán, Gutiérrez Meza se sirve de la edición de Ignacio Prado (Lima, 1988), y no de la edición más reciente y con criterio filológico a cargo de Hans Van den Verg y Andrés Eichmann (La Paz, 2015), en la que se identifica a casi todos los autores que cita Ramos Gavilán, y que cuenta con una introducción en la que se tratan los paratextos poéticos, entre otros aciertos. En cuanto al tratamiento de la historia mariana que hace Calderón en su comedia, Gutiérrez Meza no deja de recalcar que no se lo puede juzgar por su exactitud o su rigor histórico, sino se lo debe juzgar por su valor poético; una postura que ojalá fuera faro para muchos estudios críticos actuales tendenciosos. Luego, propone un cuadro polimétrico basado en la segmentación de M. Vitse y analiza los tipos de versos que se emplean en la comedia, sin olvidar de mencionar el contexto de uso en el teatro áureo. De esta manera, presenta el amplio panorama *versificador*